

**LIBERTAD  
POR TRABAJO  
SALARIO  
AMNISTIA**  
PLENARIO INTERSINDICAL  
DE TRABAJADORES



**meo**  
Publicac. CASA DEL URUGUAY,  
Barcelona

**15**

**RESTAURANTE  
EL ENTREVERO**

PARRILLADA ARGENTINA  
COCINA LATINOAMERICANA

Deu I Mata, 98-102

Tel. 239 05 80



BARCELONA-29



PASTAS ITALIANAS  
ESPECIALIDAD EN CARNES  
EMPANADAS CASERAS  
ELABORACION PROPIA  
SALON PARA BANQUETES

**PIZZERIA  
PUEBLO NUEVO**

Espronceda, 96    Teléf. 308 57 59  
BARCELONA - 5

ESPECIALIDADES ARGENTINAS

pizzeria

**El Ceibo**

Teléf. 215 68 34

Mallorca, 279

BARCELONA

Especialidades en:

Pizzas

Matambres

Empanadas humitas

Empanadas de carne

Sandwiches de miga

**BAR - RESTAURANTE**

**EL BOLICHE**

GRAN COCINA URUGUAYA :

Asado - Pizzas y Pastas

Sant Josep, 25 - Teléfono 384 10 76

BADALONA

**FABRICA DE PASTAS**

Elaboración propia, a la vista  
Ravioles de verdura, carne, Pizzas para llevar  
Tallarines, Ñoquis, Macarrones  
Empanadas y otras especialidades

Puigcerdá, 202 — Parada 7

Tel. 305 45 53

(Alimentación Puigcerdá) — Barcelona-20

**PROGRAMACION**



**ORGANIZADOR TECNICO: VIAJES TORRES, S. A.**

G.A.T. 885

\*SALIDAS SEMANALES A

MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

\*PRECIOS ESPECIALES PARA

TRAER FAMILIAS

Pl. Urquinaona, 6, 12.º B. - Barcelona-10 ESPAÑA

Teléfs. (93) 301 34 90 - 317 48 62 - 301 78 08



**PASAJES A SUDAMERICA**

# EDITORIAL

El 23 de marzo se realizará la Asamblea general anual ordinaria que tendrá como fin elegir los cargos de presidente, tesorero, secretario y 4 vocales para integrar la directiva de Casa del Uruguay. No diremos que será un momento crucial para la institución porque sería repetir un manido lugar común.

Ninguna modificación drástica en la dinámica de un grupo humano se logra sin la participación de sus integrantes, que en este caso concreto son los socios.

La revista ha progresado en todo sentido y lo hará aún más. La política general de la Casa es hoy día de puertas abiertas. Sin embargo, estos dos pequeños logros no han permitido todavía romper con viejos y enmohecidos esquemas de trabajo, ni menos aún integrar a quienes quieran escribir, pintar, dibujar, hacer música o cualquier actividad encuadrada en lo que deben ser las piedras fundamentales de nuestro trabajo: divulgar la cultura uruguaya y por ende la latinoamericana en la sociedad española y catalana, colaborar, aun en la más modesta posibilidad, en la lucha interna del pueblo uruguayo para derrocar a la dictadura, promover la solidaridad dentro de la colonia uruguaya y latinoamericana.

Pero debemos dejar claro que nadie se integra a un nuevo núcleo en forma coherente, si pierde las raíces con el suyo propio. Y esas raíces pasan por la responsabilidad con quienes se quedaron afrontando una realidad y unas dificultades que asumimos como nuestras.

Por todo lo antedicho es muy importante tu participación en la Asamblea y en las nuevas actividades. La Casa necesita de tu aporte y tu participación activa.

Contamos contigo.

**La directiva**

---

# INDICE

---

**NEXO — N.º 15**  
Publicación de la Asociación  
«AMIGOS DEL URUGUAY»  
Calle Diputación, 215  
Teléfono: 253 19 03  
BARCELONA

**RESPONSABLE**  
Gualberto Pérez

**SECRETARIA**  
Martha Giordano

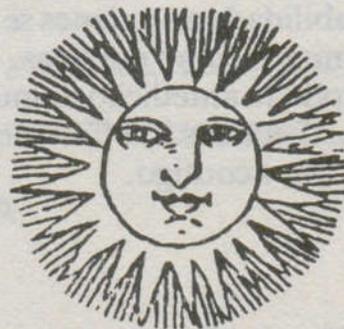
**REDACCION**  
Federico Nogara  
María Curie  
Luis Gatto  
Carlos Alvarez

**COLABORADORES**  
Daniel Giordano  
Víctor Lapaz  
Mercè Beltran  
Carlos Ortiz  
Antonio Treserra  
Paquita Piñón

Editorial .....	1
Protagonista: el pueblo uruguayo .....	3
<i>Conversamos con los niños</i> .....	4
Paro general .....	7
Geografía e Historia .....	10
<i>José Pedro Varela</i> .....	10
Literatura .....	12
<i>Cuentos infantiles de</i> <i>Juan José Morosoli</i> .....	14
El escritor y su quehacer en América Latina: texto de Julio Cortázar .....	16
Noticias de la casa .....	23

Fotocomposición Beltrán  
c/. Sagrera, 76, Barcelona-27  
Esta publicación se imprimió en:  
marzo de 1984, en:  
Gráficas J. Rius, c/. Martí Molins, 11  
Barcelona-27

*Día de reunión de la redacción:*  
*todos los jueves, a las 21 horas.*  
*Mate amargo mediante.*



# PROTAGONISTA: EL PUEBLO URUGUAYO

*Gracias, Uruguay, por ese hermoso recibimiento que le brindaste a los 154 niños, porque con ellos también viajaron los sueños de miles de Orientales.*

*No es nuestra intención desde NEXO recordar los pasajes de los hermosos momentos vividos por esta «Embajada del desexilio».*

*Desde dentro del paisito nos llegaron los reportajes, entrevistas, artículos, cassetes, vídeos, etc., realizados allí, por los mismos actores de la feliz coincidencia histórica.*

*Sí, con mucho respeto, queremos saludar a todos los que hicieron posible y le pusieron alas a este sueño, y fundamentalmente a los que brindaron el amor y el cariño, la larga espera en las calles, con los ojos nublados por la lágrima, pero con la sonrisa en los labios, haciendo la V de la victoria con los dedos, de la extendida mano fraternal de siempre, para hacer realidad lo que se podía leer en la pancarta: «LOS HIJOS DE NUESTROS HERMANOS, SON HIJOS NUESTROS».*

*Nosotros, desde aquí, tenemos clara conciencia también de que muchos de los hijos de nuestros hermanos que viven en Uruguay y que con su resistencia y lucha están haciendo posible el retorno de todos, muchas veces carecen de todas esas cosas que con su ingenio, sacrificio y entrega fueron capaces de ofrecer a los hijos en el exilio.*

*Cómo olvidar los niños en las Ollas Populares de «La Teja», «El Cerro» y otros barrios, o la situación de profunda marginación socio-económica-cultural de niños que hoy viven en los «Cantegriles» del cinturón de Montevideo, y a los que como recurso sólo les queda integrarse a la denigrante y creciente «profesión» de mendigo, que deambulan perdiendo su infancia, en busca de algo para comer. Ellos también son uruguayos, a ellos también les han exiliado su infancia.*

*Porque sabemos todo esto y, no de ahora, porque aunque lejos (geográficamente) no vivimos de espaldas a tu realidad (que la hacemos nuestra), porque con tu ejemplo muchos han aprendido que «la solidaridad también se materializa» y que «el que da lo que le sobra no da nada». Por todo eso, gracias Uruguay.*

*Tuvieron que volverse a ir, estos hijos en Europa, no alcanzó todo ese gran cariño para retenerlos allí, realidad de un tiempo nuevo que nos ha tocado vivir, y, como dice la canción: «No hay cosa más sin apuros que un pueblo haciendo su historia». Y aquí están, los niños del desexilio, que aunque muchos de ellos dejaron a su madre o padre dentro de una cárcel, volvieron con alegría por el recibimiento, con el orgullo y la dignidad que da ser hijo del Pueblo Oriental.*

*Al verlos llegar, nos contagiarnos todos de tu alegría, a todos nos llegó tu esperanza en el futuro y tu sonrisa.*

*Porque para estos niños, que encontraron tantas cosas en su pueblo, tal vez podamos resumir en algo con este estribillo de la MURGA, Arca la cana, que les cantó así, y que los niños hoy repiten aquí.*

*Soy latinoamericano  
y he encontrado mi destino,  
traigo una canción del pueblo  
que recojí en el camino.*

## CONVERSAMOS CON LOS NIÑOS

Por razones de espacio, sólo ofrecemos una síntesis del diálogo que NEXO sostuvo con Horacio, 18 años (7 en el exterior); Ernesto, 15 (10); Patricia, 16 (11); Sandra, 14 (8); Alejandro, 12 (6), y Sebastián, 6 (6).

**NEXO:** En nuestro país, el pueblo siempre acudía al aeropuerto después de alguna conquista deportiva importante, pero ustedes no habían salido campeones de nada....

**HORACIO:** Eramos el símbolo del exilio, y para el pueblo era un desahogo ir a recibirnos, y aprovechó para manifestarse contra el gobierno.

**PATRICIA:** No era sólo por nosotros, es muy poca la significación nuestra. Lo importante era la manifestación contra la dictadura.

**NEXO:** Los que los esperaban no eran todos familiares, ¿verdad? ¿Les sorprendió el recibimiento?

**ALEJANDRO:** En un sentido eran familiares, porque estábamos todos implicados en la misma lucha, por la libertad del pueblo. Sí, esperaba ver gente, pero no tanta.

**ERNESTO:** A mí me habían dicho que iba a haber mucha gente, pero no creía que iba a ser tanta.

**NEXO:** ¿Qué gritaba la gente?

**SEBASTIAN:** Algunos cantitos tenían semejantes palabrotas.

**ERNESTO:** El se va a acabar, y hoy los hijos, mañana los padres.

**PATRICIA:** Primero nos cantaban ellos a nosotros, porque nos habían pedido en el avión que no convenía que nosotros lo hiciéramos, pero después no aguantábamos

más y cantamos todos juntos contra la dictadura.

**NEXO:** ¿Había carteles?

**ERNESTO:** Algunos decían «Se precisan niños para amanecer» y «Los hijos de nuestros hermanos son nuestros hijos».

**NEXO:** ¿Qué hacían ustedes dentro del autobús, qué conversaban mientras recorrían nuestra rambla?

**SANDRA:** No conversábamos, mirábamos y escuchábamos a la gente. Estábamos emocionados.

**ERNESTO:** Los milicos del tráfico nos hacían la señal de la victoria.

**HORACIO:** Cuando nos reencontramos con nuestros familiares, mi tío no me conocía y le tuve que mostrar los documentos.

**NEXO:** Llegaban de vacaciones a un sitio, o al país de ustedes, ¿qué sentían?

**ERNESTO:** Yo ni sé qué sentía, era muy emocionante.

**SANDRA:** Era como entrar a un sitio nuevo. Yo lo estaba conociendo, porque no me acordaba de nada. Aunque no me hubiera gustado el país, el ver a toda esa gente y el recibimiento, ya valía todo.

**NEXO:** ¿Qué paseos hicieron por Montevideo?

**SEBASTIAN:** Yo fui al Cerro, a la cancha de Progreso. Mi tío me mostró una cantera donde se bañaba mi padre cuando era chico.

**ALEJANDRO:** Yo estuve en Durazno, paseé por el Yí, estuve con amigos que en una visita anterior me cachaban por el tonito español, pero ahora no.

**HORACIO:** Yo estuve en Salto. Han hecho la represa y barrios nuevos, pero está igual.

**NEXO: ¿Cómo encontraron a los amigos y a la gente conocida?**

**SANDRA:** Yo encontré que no me entendía con los de mi edad y sí con los de 25. No entendían cuando yo les contaba que acá voy a bailar a las discotecas, te miraban con cara rara.

**PATRICIA:** Yo sí me comuniqué bien con ellos, con mis primas y con los que conocí ahora, en los bailes por ejemplo. Aquí no voy a bailes, pero allí no me perdí ninguno.

**SANDRA:** Patricia en los bailes que la ví llevaba una marcha bárbara. *(Risas.)*

**PATRICIA:** Es que yo bailaba mucho, primero porque estaba muy alegre; segundo, la música de acá me parece horrible y el candombe de allá me encantó. Me sentí muy identificada.

**ERNESTO:** A mí también me sucedió. A pesar de que hacía mucho tiempo que no estaba en mi país me identifiqué mucho con la gente, me encontré en mi lugar. Pienso que aquí también es mi lugar, y por eso ahí está mi duda... A mis amigos los encontré igual. Pienso que aquí, en el exterior, nosotros cambiamos más, porque nos mezclamos y adaptamos a las sociedades en donde nos ha tocado vivir. La gente allá está luchando porque la cosa cambie, casi todos los jóvenes están en ASCEEP.

**HORACIO:** Los hijos de amigos de mi padre, por ejemplo, están todos preocupados por la situación y acuden a las manifestaciones que se realizan. En esta última del 27 estuvo todo el mundo, incluso los que eran más o menos de derecha ahora están preocupados y son los primeros en salir a cacerolear.

**ALEJANDRO:** A mis amigos los encontré casi igual, no hace tanto que los vi por última vez. Otros se habían ido y ya no estaban.

**NEXO: ¿Quién fue a alguna de las excursiones que organizaron allí?**

**PATRICIA:** Yo fui a todas. Cuando fuimos a Punta del Este, fue una caravana de

600 autos a recibirnos y unas señoras nos dieron regalitos hechos por las presas de Punta de Rieles. Fuimos al Club de Pesca. En la Rural del Prado también hubo un asado y chorizada.

**NEXO: ¿Viste la dictadura?**

**ALEJANDRO:** La verdad es que no lo noté mucho porque estaba en una cooperativa en Durazno, que aunque no funciona legalmente se nota que la gente coopera entre sí. Se llama COVINUVI, Cooperativa de Vivienda Nueva Vida.

**NEXO: ¿Qué les gustó más o les sorprendió más del Uruguay que vieron?**

**SEBASTIAN:** A mí la gente cuando llegábamos me puso muy triste porque lloraban.

**SANDRA:** Yo del Uruguay sinceramente no pensaba nada, ya que nunca me había interesado. Me encontré muy a gusto, aunque añoré mucho a mis amigos y a mi gente de aquí. Después de haber ido, cuando oigo informaciones por la radio, me dan escalofríos y tengo ganas de volver, pero a vivir no sé, estoy harta de empezar de cero.

**PATRICIA:** La unidad y la solidaridad del pueblo. En el recibimiento, en todo momento, las cooperativas de vivienda.

**HORACIO:** Se ve que el pueblo está luchando, que le han perdido el miedo a la dictadura y que se manifiesta en cualquier oportunidad en las calles.

**NEXO: ¿Les gustó la ciudad?**

**PATRICIA:** Mucho, es preciosa.

**ERNESTO:** Yo la encontré igual, pero vacía.

**NEXO: ¿Extrañaron Cataluña?**

**SEBASTIAN:** Yo no extrañé nada, porque ni siquiera pensé en mis padres, con lo bien que me lo estaba pasando... *(Risas.)* Yo si pudiera ir con mi madre y con mi padre, pagaría el pasaje bien pagado para quedarme a vivir para siempre. Me gustaron muchas cosas...

**NEXO: ¿Cuál fue el día más lindo que pasaron?**

**PATRICIA:** Cuando fui al Cerro y a la Teja, con la calidez con que nos recibió la gente. Fuimos al Sindicato de la Hípica, que por ir a recibirnos ellos aquel día perdieron el jornal. Nos llevaron al hipódromo y nos contaron el gasto de mantenimiento de los caballos comparándolo con los sueldos de los profesores y realmente es una vergüenza.

**NEXO:** ¿Qué les dirías a los muchachos de tu edad que no fueron?

**ERNESTO:** Que para el próximo se apunten. *(Risas.)* Este viaje fue muy importante y decisivo, por lo menos para mí. Yo aquí estoy muy bien, pero tenía esa gran duda y si no hubiera ido ahora, tal vez no hubiera vuelto nunca. Ahora es una posibilidad que tengo. Este era un viaje muy especial y si volviéramos tendríamos que empezar de cero, a luchar. La situación económica de España es diferente, es mucho mejor.

**HORACIO:** Una vez que cambie la situación hay que esperar uno o dos años a que se recupere. Depende del sistema que apliquen... Nicaragua ya está levantada.

**Sebastián interrumpe enojado porque nadie le pregunta a él qué piensa de la dictadura.**

**SEBASTIAN:** Es muy fea, es muy feo matar y ser malo con la gente. Son unos señores que matan porque les da la gana, y a cualquier persona le gustaría que no mataran más.

**NEXO:** ¿Y tú qué harías?

**SEBASTIAN:** No sé... No la puedo parar así, con la mano..., que todo el pueblo reunido podría parar la dictadura... que ya no tengan más miedo... y que hay que luchar, no hay que morir... hay que luchar hasta la muerte.

**NEXO:** ¿A qué se le puede tener miedo?

**SEBASTIAN:** A la dictadura, a muchas cosas... como en otros países que hay guerra y matan personas... eso es lo que me gustaría... que no matasen más y que todos los países fueran libres para siempre.

**NEXO:** ¿Y en el Uruguay, va a ser así? ¿Va a haber libertad?

**SEBASTIAN:** No sé... A mí me gustaría que fuera así en todos los países, para toda la vida.

**ALEJANDRO:** Es una situación planteada por unos militares que se puede decir que son extranjeros, y que imponen una mentalidad porque sí. Lo hacen por guita y porque quieren poder y más poder.

**SEBASTIAN:** Lo hacen por dinero y porque quieren matar y apoderarse de la gente, pero me parece que fallaron en el plan, porque la gente casi no les tiene miedo porque los milicos se pasaron de rosca...

**Y agrega:** «Eso ya me lo tenía preparado». *(Risas.)*



## 18 de enero de 1984 — Paro General

### Disolución del PIT

Cada vez que la oposición, la proscrip-ta, la tolerada y el pueblo en general, gana espacio en las fisuras del tal mentado cronograma definido por la dictadura, ésta reacciona volviendo a reprimir y a cerrar nuevamente los espacios conquistados.

Es así que con motivo del paro general, realizado el 18 de enero, el gobierno dio a conocer un decreto en el que resolvió declarar ilícita la asociación de hecho denominada Plenario Intersindical de Trabajadores, disponiendo su disolución. Junto a la disolución del PIT se prohibió «toda propaganda oral o escrita sobre ocupaciones, paros o huelgas, así como paralización de servicios públicos, que directa o indirectamente, pueda contribuir a que subsista o se agrave la situación que determina el decreto».

Se aumentaron también las restricciones en la prensa al «incluirse en esta prohibición las noticias, anuncios y convocatorias de igual carácter».

De acuerdo al decreto del miércoles 18, día del paro general, «las transgresiones en que se incurriera podrán dar lugar a la detención o clausura, según los casos, de los medios u órganos de información utilizados». *Aquí, Búsqueda y Opinar*, si bien no violaron las normas, ya que al ser dadas a publicidad se encontraban impresos, estas mismas normas fueron aplicadas con retroactividad.

Asimismo resolvieron «prohibir las reuniones que, a juicio de la autoridad, pueden, presumiblemente, conducir a los resultados previstos en la anterior disposi-

ción», y «clausurar locales en que se efectúen esas reuniones o se intente realizarlas». El art. 4 permite «proceder cuando se estime oportuno a la desocupación de los locales para restablecer la normalidad del trabajo». Así es que fueron desalojadas Ildu, Tem y varias mutualistas.

Entre los motivos que aducen para la ilegalización y disolución del PIT, puntualizamos:

1.— «Incitación pública al paro general de actividades realizadas por la asociación de hecho autodenominada Plenario Intersindical de Trabajadores», así como su «carencia de personería jurídica y legítima y por ende representatividad». (Para el paro general, el PIT coordinó con 160 asociaciones laborales de primer grado.)

2.— «Que la incitación al paro constituye un hecho ilícito: que recurrir a medidas de fuerza para solución de problemas laborales sin antes intentar la conciliación y el arbitraje, transgreden principios constitucionales.»

3.— Y se afirma que «la incitación al paro general es totalmente injustificada».

El PARO GENERAL fue total. Las calles de las ciudades y pueblos estaban desiertas. En dicha jornada desde el transporte de carretera, pasando por el ferrocarril, el aéreo y taxistas, la respuesta fue una sola: Paro General. Tampoco salieron los diarios y cerraron bares y comercios. Los centros de asistencia médica fueron ocupados por los trabajadores. Las fábricas y talleres, como la banca, también dijeron sí a la convocatoria del PIT.

El paro no sólo dio resultado en Montevideo, sino que también el interior respondió firmemente, como en las ciudades de Paysandú, Fray Bentos y Mercedes, por citar algunas. Los trabajadores pedían un

aumento salarial de 2.500 pesos, unos 60 dólares USA. A nivel político reclamaban: el retorno inmediato a la democracia, amnistía y desproscripción de personalidades y organizaciones políticas y sindicales.

---

A continuación, transcribimos una carta que un compañero recibió de Uruguay.

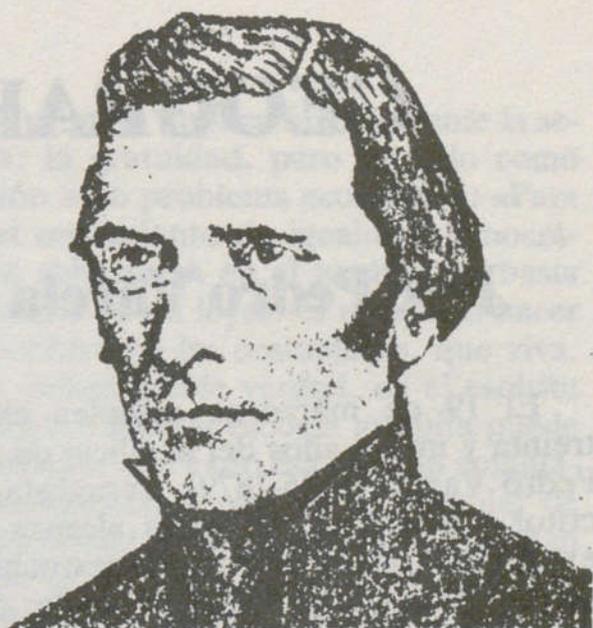
*Para todos, con todo mi cariño:*

*Después de casi once años, ayer fue el primer paro nacional. Sin duda alguna, todo un acontecimiento, que nos ha llenado de la más grande alegría. Todo lo que hemos conocido en el pasado, sobre hechos similares, queda por detrás, del realizado ayer. Si empiezo por colocarles al comienzo que los públicos no se adhirieron, ustedes dirán a ésta se le han subido los humos a la cabeza, pero si a continuación les agrego que hubieron sectores de públicos que resolvieron donar el jornal de ese día a los sectores que ya están en lucha, la cosa cambia. Lo primero, y muy importante del paro de ayer, fue su carácter nacional —y también acá, pueden aparecer las limitaciones a esto que digo— pues los gastronómicos de Punta del Este no hicieron el paro, pero esos mismos obreros de doce a doce y media abandonaron el trabajo y se largaron a la Gorrero en solidaridad con sus compañeros en lucha. Descontado, que todos los que por alguna razón no participaron, de alguna manera hicieron intervenir su solidaridad. Los únicos que, efectivamente, carnearon fueron los cinematografistas —los porteros y los filmadores—, es claro que no pesaron, pero no pudo menos de dar bronca. Ahora, ¿por qué excepcional el paro de ayer? Tengan presente que la decisión fue de los obreros del PIT, concretamente. (Plenario Intersindical de Trabajadores.) Que la decisión se tomó en medio de una verdadera ola ascendente de movilizaciones: hacía ya días*

*que estaba ocupada ILDU, que se acababa de ocupar TEM, que lo mismo sucedía con un sector de la pesca, el que embarca en Piriápolis, que la salud —algunos de sus sectores— ya había comenzado las ocupaciones, como el Sanatorio del Círculo de Obreros, que en los momentos de paro volvieron a la tradición de parar los ómnibus y pedir al pasaje la solidaridad para los sectores en lucha, que en muchos gremios ya había planteadas solicitudes de aumento. Y el día anterior al paro, Bolentini, que es ahora el nuevo ministro de trabajo, hizo una intervención amenazante, pero que en el transcurso de la misma, toda la población la respondió con un caceroleo enérgico. Además, tal como viene la bocha, todo el mundo tenía claro que el gobierno responderá al paro con medidas represivas, pero la decisión era imparable. Si antes de los recientes aumentos, ya la vida era imposible para una parte considerable de la población trabajadora, ahora, con los nuevos aumentos de este año que van entre el veinte y el treinta por ciento en todos los rubros imaginables de la vida familiar, de los combustibles, luz, gas, mutualistas, etc., etc., ahora, la perspectiva es de hambre masiva, y esto sin exageración, sin calentura alguna en lo que digo. Un cronista de Punta del Este hace unos días y llenando una página entera de El Día con este tema, contaba que a ese lugar ya habían llegado «los niños de ojos tristes» que son los gurises que inundan todo Montevideo. Se dan cuenta de que los gran-*

des empresarios de esa zona no han podido evitar que los niños, e incluso adultos se les filtraran entre las mesas de esa «exquisita» clientela, vendiendo lo que sea, pero rapiñando con una técnica y una celeridad que asombra todo resto de comida de las mesas. Acá en Montevideo, si ahora te sentás en un bar, de seguro que lo que pediste terminás compartiéndolo con alguno de esos niños, pues comienzan ofreciéndote un Mejoral y sin transición te piden algo de la mesa, y lo interesante es que no se lo comen, forman bandas y entre todos reúnen lo que van consiguiendo y luego se lo reparten entre ellos, a veces con serias disputas. En medio de esta situación y porque la situación es así, cada vez más caliente, con un margen mayor de organización. Luego del acto del 27 ha habido un oleada de formación de nuevos sindicatos, es claro que al estilo oficial, pero lo mismo tiene su importancia, es la gente que arranca y que empieza a colocar en sus propias manos la decisión de sus problemas, el paro ha sido fenómeno. Lo que nunca ustedes vieron y nosotros tampoco, consiguiéntenente, en los barrios no había un boliche abierto, en el nuestro sólo uno, no había panaderías, carnicerías, nada, nada abierto, y así por todos lados.

La opinión generalizada es que nunca habíamos tenido un paro general que llegara a tantas capas. Y a las veinte horas, más o menos, sucedió lo que ya todos esperábamos, si bien no podíamos precisar el alcance de las medidas que se tomarían. Ya en el discurso de la noche previa Bolentini había «fundamentado» que el paro estaba preparado desde el exterior, por la ex-CNT. Ahí ya había una punta de lo que podría venir. La resolución consistió, una vez más, en el restablecimiento de Medidas de Seguridad, concretamente, en la disolución del PIT, en el levantamiento de todos los sectores en lucha, prohibición de referencias, propaganda, etc. de cualquier tipo de movilización, restablecimiento de las deportaciones a extranjeros, etc. En el mismo mo-



mento que el gobierno leía su decisión hubo un nuevo caceroleo, y hoy reiniciamos el nuevo día y así seguimos con todo mudo, sin información de ninguna naturaleza. Me olvidaba de decirles que anoche mismo, también Vegh Villegas, el nuevo ministro de economía, hizo una exposición de su línea reafirmando la totalidad de su posición que ya recibió críticas frontales del presidente de la Cámara de Exportadores.

Ahora entramos en una nueva fase en la que habrá que afirmar todo lo conquistado, particularmente la participación de todos los trabajadores. También llevará tiempo, pero las nuevas fuerzas que están surgiendo, y que son las bases fundamentales de todos los progresos alcanzados, vienen con las ideas bastante claras y con mucha decisión, y cuentan con verdadero apoyo, abajo. No será fácil sortear esta nueva fase, pero yo soy optimista.

Nuestro país está sumido en la crisis y la soportan todos los que tienen trabajo o que ya no tienen trabajo para vivir. Este es el Uruguay de hoy.

Desde NEXO queremos saludar a la clase obrera y a nuestro pueblo todo en ese esfuerzo, con la grandeza que la causa exige, sabiendo que la lucha es dura y larga.

# GEOGRAFIA E HISTORIA

## José Pedro Varela

El 19 de marzo se cumplen ciento treinta y nueve años del natalicio de José Pedro Varela (1845-1879). Periodista, escritor y ensayista, su figura alcanza una extraordinaria proyección en nuestra historia, por ser el inspirador y realizador de la gran Reforma, pedagógica y administrativa, que sentó las bases de la instrucción en nuestro país. Mientras que en el Uruguay la dictadura intenta secuestrarlo de la memoria del pueblo, en la España que hoy nos toca vivir, el tema de la educación está en el parlamento y en la calle. Por todo esto, consideramos oportuno repasar los lineamientos fundamentales de la citada Reforma.

Luego de la Constitución de 1830, el país conoce durante el siglo XIX, un inestable período, donde el caudillismo y el militarismo se alternan entre guerras civiles y golpes de estado. En este desorden político y económico, una clase, «letrada y liberal», constituía una minoría ilustrada, mientras que una mayoría no podía acceder a la educación.

Ante esta situación, claramente injusta, Varela, que venía de EE.UU. y Europa con los nuevos criterios pedagógicos producto del positivismo científico, se consagra a la causa de la reforma escolar por una instrucción para todos, como un factor coadyuvante en la solución de los graves problemas que afectan al país. Tal empresa no le iba a ser fácil a aquel joven de veintisiete años. Para ello utilizará todos los medios a su alcance. Escribe *La educación del pueblo*, *La legislación escolar*, verdaderos tratados de pedagogía, así como artículos

periodísticos (brillante pluma en el diario *La Paz*); da conferencias (como la ya famosa de 1868 en la universidad, exponiendo su programa y que hallará eco en la joven intelectualidad de la época, donde por iniciativa del doctor Elbio Fernández se crea la Asociación «Amigos de la Educación Popular»). Como consecuencia de todo ello se produce la apertura de la primera escuela organizada de acuerdo con sus planes pedagógicos, modelo de las que vendrían después: la escuela Elbio Fernández.

Dentro de los fervientes adeptos a los ideales varelianos, se encontraba José María Montero, que es nombrado ministro del dictador Latorre. Este coronel, incapaz por su pobreza intelectual de entender algún sistema pedagógico, firma a instancias de su ministro la «Ley de Educación Común», proyecto presentado por Varela desde su cargo de presidente de la Comisión de Instrucción Pública. La participación de Varela en la dictadura de Latorre es un interesante tema polémico, sobre el que no podemos extendernos dado los límites de este artículo, pero no dejamos de comprometernos en su favor. Aparte del particular contexto histórico del siglo XIX, que es desde donde debemos hacer el análisis, debemos indicar que Varela marcó siempre sus distancias con la dictadura con una actitud de clara independencia, creyendo haber encontrado su oportunidad de lograr sus objetivos, con razón, según lo ha demostrado el tiempo. Muy lejos, no sólo en el tiempo, está la dictadura de Latorre, desentendiéndose del campo de la educación, con esta dictadura de hoy día, prostiuyendo la enseñanza con seudoprofesores para defender «las verdades» del fascismo (sin olvidarnos de las ricas excepciones de

los verdaderos que aún tienen su oportunidad, con todos los límites, de poder dar allí una clase).

Volviendo a la «Ley de Educación Común», señalaremos cinco puntos, a partir de los cuales se implantará toda la Instrucción Pública: 1) Obligatoriedad y gratuidad de la enseñanza para todos los ciudadanos; 2) Carácter científico de la instrucción; 3) Ajuste de la enseñanza a normas y programas uniformes, impuestos y controlados por la Dirección General; 4) Formación de maestros profesionales en el Instituto Normal; 5) Impuesto de Instrucción Pública especialmente dedicado al sostenimiento del presupuesto escolar.

Ninguno de estos cinco puntos existía antes: las escuelas privadas, muy costosas, eran mayoría en el pobre conjunto general; en todas reinaba la más completa desorganización, sin normas ni programas («cada maestrillo con su librillo»), pero sin centros de formación de docentes ni examen previo para los teóricos educadores. Pero lo fundamental son los tres principios rectores, bases de la escuela uruguaya: obligatoriedad, gratuidad y laicidad.

La primera, nos la explica Varela en *La educación del pueblo*: «La extensión del sufragio a todos los ciudadanos exige como consecuencia forzosa, la educación difundida a todos, ya que sin ella el hombre no tiene conciencia de sus actos, necesaria para obrar razonadamente».

La primera implica forzosamente la segunda: la gratuidad, pero no sólo como solución a un problema económico: «Para que el sentimiento de igualdad democrática se robustezca en el pueblo, no basta decretarlo en las leyes: es necesario hacer que penetre en las costumbres, que viva, como incontestable verdad, en el espíritu de todos... Sólo la escuela gratuita puede desempeñar con éxito esa función igualitaria, indispensable para la vida regular de las democracias. Los que una vez se han sentado juntos en el banco de una escuela, en la que eran iguales, a la que concurrían usando de un mismo derecho, se acostumbran fácilmente a considerarse iguales, a no reconocer más diferencias que las que resultan de las aptitudes y las virtudes de cada uno; y así, la escuela gratuita es el más poderoso instrumento para la práctica de la igualdad democrática».

En cuanto a la laicidad, Varela concede la mayor importancia al hecho de que el alumno reciba una enseñanza despojada de todo credo religioso o de cualquier verdad obligatoria.

La bandera vareliana levantada en el siglo XIX será la bandera de siempre —y hoy más que nunca—, de los que realmente quieren para el pueblo lo mejor, porque creen en él y porque son parte del mismo, como lo fue José Pedro Varela. No por casualidad, en Suecia, la primera escuela del exilio uruguayo, lleva su nombre.



# LITERATURA

La literatura uruguaya tiene la particularidad de que muchos de sus grandes creadores han dirigido su trabajo a los niños y jóvenes.

Esta clase de literatura no es solamente como a veces se presupone, de carácter meramente recreativo, sino que unido al carácter didáctico y estético inherente a esta disciplina, contribuye a la formación de la personalidad del lector.

Han entendido nuestros autores la necesidad de sensibilizar al niño y al joven ante los valores éticos y estéticos de su medio, aunque justo es decirlo, han carecido del apoyo de las editoriales, dándose el caso de que muchos de nosotros desconocemos esta importante vertiente de nuestra cultura.

Para paliar en parte esa carencia y para que nuestros niños conozcan parte de su país de origen, ofrecemos a continuación una lista de autores y sus obras más significativas, además de dos cuentos de Juan José Morosoli, uno de los máximos exponentes del género.

**José Enrique Rodó** (1871-1917), *Ariel, El Mirador de Próspero*.

**Constancio C. Vigil** (1876- ), *La Hormigueta Viajera, Botón Tolón, El mono relojero, La moneda volvedora, Marta y Jorje, Mangocho*.

**Horacio Quiroga** (1878-1937), *Cuentos de la selva, Cuentos de mis hijos, De la vida de nuestros animales*.

**Antonio Soto (Boy)** (1884- ), *Cachito y Rigoletto, La casa de los pájaros, Ronda de los niños*.

**Fernán Silva Valdés** (1887-1975), *Poesías y Leyendas para niños*.

**Adolfo Montiel Ballesteros**, *Queguay, El Niño Indio, Las Aventuras del Pibe, Don Quijote Grillo, Fábulas*.

**José Pedro Bellán** (1889-1930), *Primavera*.

**Pedro Leandro Ipuche** (1889-1976), *Chongo*.

**Juan Burghi**, *Emociones, Zoología lírica, Pájaros nuestros*.

**Juana de Ibarbourou** (1895- ), *Chico Carlo, El cántaro fresco*.

**Juan José Morosoli** (1899-1957), *Perico, Muchachos, Tres niños, dos hombres y un perro*.

**Francisco Espínola** (1901-1973), *Saltoncito*.

**Gastón Figueira** (1905), *Leyendas*.

**Alvaro Figueredo** (1907-1966), *El libro de Goyito*.

**Serafín J. García** (1908), *El Totoral, Blanquita, Las aventuras de Juan el Zorro, Piquín y Chispita*.

**Ana Clulow** (1912), *Las fogatas de San Juan*.

**Cecilia Mérola Soñora** (1918), *El niño y el bosque*.

**Aldo Faedo** (1919), *Recuerdo de la región de las Aguas Dulces*.

**Julio Da Rosa** (1920), *Buscabichos, Gurises y pájaros*.

**Juan Capagorry** (1934), *Hombres y oficios*.

**Luis Neira** (1936), *Lala, Lalo y Solo, Lala y Lalo escriben y juegan*.

(Libros de lectura para primer año escolar.)

## Datos sobre el autor

Nació, vivió y murió en Minas, capital del departamento de Lavalleja. En la pequeñez de su ámbito vital, un indeclinable autocultivo de rara calidad le dio una hondura creativa que integró un estilo de singularidades quizás irrepetibles. Con carácter póstumo, el ministerio de Instrucción Pública le otorgó el Premio Nacional de Literatura.

Su condición de intelectual lugareño le hizo abundoso en charlas y conferencias sobre diversos tópicos; en ellas desarrolló, en más de una ocasión, su enfoque de la problemática de la literatura para niños. Conceptos agudos y profundos, que se advierten fruto de largas meditaciones nutridas por lúcida observación, hacen lamentar que Morosoli no se haya aplicado, en mayor caudal, a esta actividad creativa que en él se integra con *Perico*, *Estampas para niños* y *Tres niños, dos hombres y un perro*, que podría ser ejemplo del cuento nacional para niños.

En *Muchachos*, nos da la novela del ingreso a la adolescencia de un niño pueblerino, con toda su vital problemática.

Por lo anteriormente dicho, Morosoli ha hecho innecesario el analizar los resor-

tes íntimos de su quehacer en este aspecto de su obra, pues los expuso tan claramente que permite que se les conozca en todas sus valiosas dimensiones, integrando lo que podría ser una muy válida plataforma de trabajo para quien, en nuestra tierra, se proponga crear pensando en los niños.

«La literatura infantil debe ser sencilla y clara, dejando al niño lector, acaso al maestro, la tarea de extraer conclusiones después de la lectura.»

«... Que se busque en la lectura algo más que pasar el tiempo alegremente, tal cual ocurre con los cuentos de enanitos y hadas y alfombras mágicas.»

«El niño quiere encontrar también la vida en lo que ve diariamente, o en lo que el libro de relatos de su país muestra de su tierra y quiere encontrarlo porque esta realidad es la que, en su conciencia, encuentra resonancias más hondas.»

Los dos cuentos que incluimos a continuación han sido extraídos de *Perico*, JUAN JOSÉ MOROSOLI. Ilustraciones Ajax Barnes/Carlos Pieri, Ediciones de la Banda Oriental, 1966.



## El camino

Nuestro rancho estaba en el fondo del campo. Era el último «puesto» de la estancia.

La escuela quedaba lejos.

Como no había caminos, para llegar a ella hubiéramos tenido que hacer un rodeo muy largo.

Nosotros oíamos hablar de aquel camino que nos acercaría a la escuela; a los otros niños y a los libros. Acaso cruzaran por él carretas y tropas y caballadas.

Pero al dueño del campo no le gustaban los caminos.

Camino, camino, camino. Ya era él una presencia llena de nuestra simpatía. Sabíamos que era algo más que una huella. Que estaba siempre quieto entre los alambrados tensos y derechos.

Que por él andaba nuestro padre y encontraba amigos y veía casas sucesivas y almacenes con jarras pintadas y recados y golosinas. Que por él iba al pueblo donde había como mil casas todas juntas...

Un día llegaron unos hombres. Clava-

ron banderines rojos por toda la extensión ilimitada...

Después llegaron más hombres y máquinas y carros y fueron haciendo el camino.

Por él fuimos a la escuela.

Eramos seis hermanos galopando alegres y felices.

El camino traía y llevaba gentes que hablaban con mi padre. Hablaban del propio camino y de ellos mismos y de nosotros y de la ciudad.

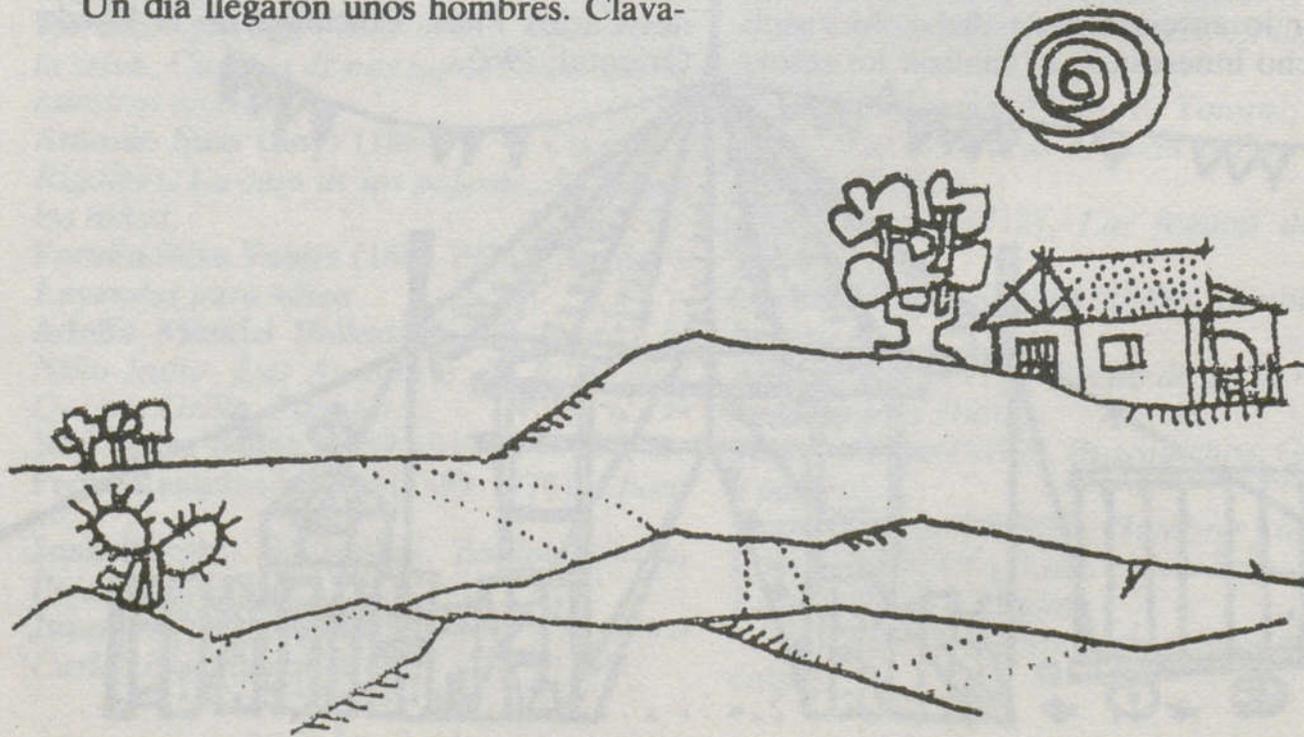
Un día mi padre y mi hermano mayor partieron hacia ella.

Después lo hicimos nosotros. Llevábamos lo que teníamos. Al rancho le sacamos las ventanas y la puerta.

Desde el camino nuestra casa parecía una cosa muerta, sin ojos y sin boca.

El camino nos llevaba y huía de la tapera.

No miramos para atrás por miedo de que la tierra nos llamara.



## Los juguetes

Cuando mi madre estuvo grave, nosotros salimos de nuestro hogar. Mi abuela se llevó a mis hermanos más chicos y yo fui a aquella casa que era la más lujosa del pueblo. Mi compañero de banco vivía allí.

La casa no me gustó desde que llegué a ella.

La madre de mi compañero era una señora que andaba siempre recomendando silencio. Los criados eran serios y tristes. Hablaban como en secreto y se deslizaban por las piezas enormes como sombras. Las alfombras absorbían los ruidos y las paredes tenían retratos de hombres graves, de caras apretadas por largas patillas.

Los niños jugaban en la sala de los juguetes sin hacer ruido. Fuera de aquella sala no se podía jugar. Estaba prohibido. Los juguetes estaban alineados cada uno en su lugar como los frascos en las boticas.

Parecía que con aquellos juguetes no hubiera jugado nadie. Yo hasta entonces había jugado siempre con piedras, con tierra, con perros y con niños. Pero nunca con juguetes como aquéllos. Como no podía vivir allí, mi padrino Don Bernardo, el vasco, me llevó a su casa.

En lo de mi padrino había vacas, mulas, caballos, gallinas, un horno de cocer pan y un galpón para guardar maíz y alfalfa. La

cocina era grande como un barco. En el centro tenía un picadero de leña enterrado en el suelo. Cerca de la chimenea una llanta de carreta reunía pavas, parrillas y hombres. Pájaros y gallinas entraban y salían.

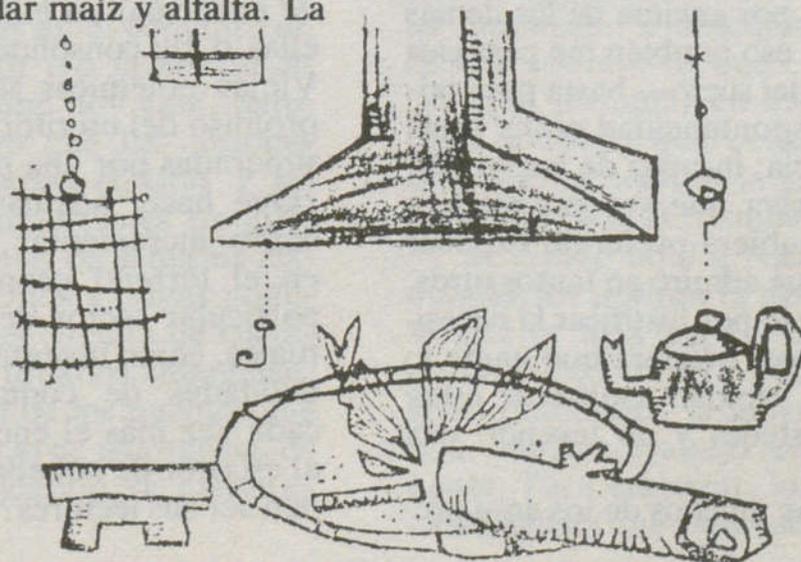
Mi padrino se levantaba a las cinco de la mañana y comenzaba a partir leña. Los golpes que daba con el hacha resonaban por toda la casa. Una vaca mimosa venía hasta la media puerta y balaba apenas lo veía. Luego un concierto de golpes, mugidos, gritos, cacarear y batir de las alas, conmovían la casa. A veces al entrar en las piezas, el vuelo asustado de un pájaro que se sorprendía nos paraba indecisos. La casa era una cosa viva y trepidante.

La leche espumosa y el pan casero, mi-gón y dorado, nos acercaba a todos a la mesa como a un altar.

Nuestras mañanas transcurrían en el galpón oloroso de alfalfa. De unos mechinales altos, que el sol perforaba, caían hacia el piso unas listas de luz donde danzaba el polvo.

Las ratoneras entraban y salían por todos lados, pues allí había muchísimas.

En casa de padrino supe que los juguetes y los juegos que hacen felices a los niños, no están en las jugueterías.



## El escritor y su quehacer en América Latina

*No podríamos añadir nada sobre Julio Cortázar que no hayan ya dicho sus amigos personales y los más conocidos escritores alrededor del mundo, en artículos de seguro leídos, oídos o vistos por todos nosotros a través de la prensa. Los que no tuvimos la suerte de conocerle personalmente, vivimos con él a través de los años, leyendo sus libros, admirándole, rechazándole, queriéndole, pero nunca, eso era casi imposible, ignorándole. Cortázar fue un innovador en la literatura, en sus actitudes ante la vida y pese a vivir muchos años en Europa nunca se subió al carro de los que quieren separar las letras de la lucha diaria de los pueblos por un porvenir mejor.*

*Era y es, porque sigue viviendo en todos nosotros, un revolucionario. Y la revolución, como dice Jorge Amado en el final de su libro Capitanes de la arena «es una patria y una familia».*

*La siguiente es una charla que debió ofrecer Cortázar en la universidad de Sitges, suspendida por motivos de salud y que forma parte del libro Nicaragua tan violentamente dulce, recientemente publicado en Barcelona por Muchnik Editores, cuyos derechos de autor donó el escritor al pueblo sandinista.*

### Texto de Julio Cortázar

Si estas páginas suenan como una conferencia, será por culpa mía, y lo lamentaré mucho. Subo a esta tribuna, en torno a la cual se reúnen tantos amigos queridos y admirados, con el estado de ánimo del que entra en una casa o en un café donde esos amigos le esperan para charlar. Pero me conozco lo bastante como para saber que el solo hecho de estar en un estrado que me sitúa físicamente por encima de los demás —a pesar de que eso también me pasa casi siempre al nivel del suelo— basta para privarme de toda espontaneidad oral y hasta de toda coherencia; incapaz de improvisar una línea discursiva, me veo precisado a escribir lo que hubiera preferido exponer con esa soltura que admiro en tantos otros. Por eso, si empiezo por justificar la necesidad de estos folios, quisiera que nadie lo tome como una vanidad estilística; estoy hablando con ustedes y no leyendo una conferencia.

Hace años que muchos de los aquí pre-

sentes enfrentamos el problema que motiva esta reunión, y particularmente el que me atribuye el temario: el quehacer del escritor en América Latina. No es necesario reiterar nociones que se han vuelto muy claras para todo intelectual responsable, entendiendo por responsabilidad la conciencia de la libertad y de la autodeterminación de nuestros pueblos y la decisión de participar en el proceso que los lleve a ellas o las consolide si ya están logradas. Viejas polémicas sobre el llamado compromiso del escritor se ven hoy felizmente superadas por una problemática concreta: ¿Qué hacer además de lo que hacemos, cómo incrementar nuestra participación en el terreno geopolítico desde nuestro particular sector de trabajadores intelectuales, cómo inventar y aplicar nuevas modalidades de contacto que disminuyan cada vez más el enorme hiato que separa al escritor de aquellos que todavía no pueden ser sus lectores? Por poco dotados que

estemos muchos de nosotros en el terreno práctico —y creo que somos mayoría, puesto que nuestra práctica es otra—, a nadie puede escapársele ya la importancia de esta etapa en la que los análisis teóricos parecen haber sido suficientemente agotados y abren el camino a las formas de la acción, a las intervenciones directas. Como ingenieros de la creación literaria, como proyectistas y arquitectos de la palabra, hemos tenido tiempo sobrado para imaginar y calcular el arco de los puentes cada vez más imprescindibles entre el producto intelectual y sus destinatarios; ahora es ya el momento de construir esos puentes en la realidad y echar a andar sobre ese espacio a fin de que se convierta en sendero, en comunicación tangible, en literatura de vivencias para nosotros y en vivencia de la literatura para nuestros pueblos.

El puente, como imagen y como realidad, es casi tan viejo como el hombre. Un poema ha sido siempre un puente, como una música, o una novela, o una pintura. Lo que es menos nuevo es la noción de un puente que partiendo de un lugar habitado por esas novelas, esas pinturas y esas músicas, se tienda hacia otra orilla donde nada de eso ha llegado o llega verdaderamente. Los puentes que tienden los editores, por ejemplo, unen a los escritores con los lectores, pero más allá de las zonas de ese tráfico se abren los páramos de la soledad y de la incomunicación, quizá en menos escala en un país como éste, pero en proporciones pavorosas en el conjunto de América Latina. Y por eso la noción de quehacer, que nos reúne hoy aquí, parte obligadamente de algo que las ilusiones urbanas, los humanismos elitistas y las buenas conciencias intelectuales prefirieron ignorar o escamotear, de la misma manera que tantos gobiernos y tantas políticas se atrincheran en el circuito de las capitales y los centros urbanos, marginándose de la inmensidad de los pueblos que los rodean en un silencio de ignorancia, de opresión, de incomunicación, de extranjería, por decirlo así.

Hace tres semanas yo estaba todavía en Nicaragua, donde una vez más fui a reunirme con quienes conocen mejor que nadie los efectos de esta hipócrita noción de cultura, de esta discriminación que una dinastía de tiranos practicó a base del viejo principio de que la ignorancia de los muchos facilita el enriquecimiento de los pocos. Desde hace tres años, el Gobierno sandinista dedica el máximo de sus posibilidades a eliminar el analfabetismo como primer peldaño para incorporar la totalidad del pueblo a una conciencia de la existencia humana que se diversifique en todos sus aspectos intelectuales, estéticos y políticos. No es por azar que en ese Gobierno haya escritores de la talla de Ernesto Cardenal, de Sergio Ramírez, y catadores de la belleza plástica y de la poesía como Miguel d'Escoto y Tomás Borge; que uno de sus jóvenes comandantes guerrilleros, Omar Cabezas, publique un libro donde el testimonio de la lucha contra Somoza se alía a una eficacia literaria poco frecuente en el género, y que una pléyade de escritores y artistas colabore estrechamente en las duras tareas cotidianas de ese pequeño país amenazado cada vez más por Estados Unidos y sus cómplices. No es por azar que sean ellos los que están tendiendo los primeros puentes intelectuales entre la ciudad y el interior, entre los creadores, limitados hasta hace poco a los lectores previsibles, y esa masa que de día en día y paso a paso ha empezado a descubrir que la vida no es sólo sobrevivir, que el trabajo no tiene por qué terminar en el espeso sueño de cada noche, y que pensar es mucho más que dar vueltas en la cabeza a las ideas recibidas, los atavismos y los prejuicios.

Si saludo aquí a Nicaragua con algún detalle, es porque la noción de quehacer se vuelve más imperiosa cuando se está en contacto directo con una de las muchas realidades latinoamericanas en las que nuestro trabajo es necesario y urgente. Para empezar, los intelectuales nicaragüenses me dan cada vez más la im-

presión de estar articulando su obra vocacional con las múltiples actividades que cumplen públicamente como dirigentes, administradores o simples interlocutores en los incesantes encuentros, mesas redondas, reuniones de información y manifestaciones populares. Y si esto sólo parece factible en un contexto de reestructuración revolucionaria como el de Nicaragua, sirve, sin embargo, para mostrar por contraste hasta qué punto en otros países el escritor vive pegado a una especie de etiqueta que lo distingue de los demás, y para preguntarse en qué medida nuestro quehacer en cualquier lugar donde vivamos no consiste hoy en proyectarnos mucho más personalmente al escenario latinoamericano, físicamente cuando es posible, o bien dando a nuestros trabajos nuevas características de difusión que, sin privarlos en absoluto de su índole natural propia, los inserten más y mejor en aquellos núcleos para quienes pueden ser útiles. Huelga decir que no estoy abogando por la facilidad, por la simplificación que tantos reclaman todavía en nombre de esa inserción popular, sin darse cuenta de que todo paternalismo intelectual es una forma de desprecio disimulado. Las vanguardias intelectuales son incontenibles y nadie conseguirá jamás que un verdadero escritor baje el punto de mira de su creación, puesto que ese escritor sabe que el símbolo y el signo del hombre en la historia y en la cultura es una espiral ascendente; de lo que se trata es que los accesos inmediatos o mediatos a la cultura se estimulen y faciliten para que esa espiral sea cada vez más la obra de todos, para que su ritmo ascendente se acelere en esa multiplicación en la que cada uno, hacedor o receptor, pueda dar el máximo de sus posibilidades.

Pero ya dije que habíamos dejado

atrás las teorías y que ha llegado la hora de la acción. Por eso quisiera apuntalar esta voluntad de quehacer en la forma más tangible que las condiciones actuales permiten y sobre todo reclaman. Hace poco, en un discurso que todavía sigue levantando polvo en muchas palestras, el ministro de Cultura de Francia afirmó en México que una cultura indisociada de las pulsiones más profundas de los pueblos —y eso no sólo incluye las idiosincrasias étnicas, sino también las opciones históricas y políticas— no es verdaderamente la cultura. Si esta noción no es nueva, en cambio surge por primera vez con la fuerza que le da el de ser proclamada por un Gobierno dispuesto a llevarla a la práctica, lanzada como un desafío frente a las falsas culturas estabilizantes cuando no desestabilizantes, como de sobra las conoce y las sufre América Latina. Un punto de vista que hasta ahora parecía reservado a nuestro enclave intelectual y a su formulación restringida al libro, a la conferencia o a la clase magistral irrumpe hoy como un golpe de lanza en el escenario más apropiado, el de un continente de culturas escamoteadas, de culturas sojuzgadas, de culturas aculturadas, de culturas ridículamente minoritarias y elitistas, de culturas para hombres cultos. Y por eso, cuando se me pide que hable de nuestro quehacer en este plano, digo simplemente que hay que superar la vieja noción de lo cultural como un bien inmueble e intentar lo imposible para que se convierta en un bien mueble, en un elemento de la vida colectiva que se ofrezca, se dé y se tome, se trueque y se modifique, tal como lo hacemos con los bienes de consumo, con el pan, y las bicicletas, y los zapatos.

¿Pero cómo?, me lo pregunto como imagino que muchos se lo están preguntando aquí. ¿Cómo podemos los intelectuales sa-

car la cultura de la *cultura*, de su cáscara, que definen los diccionarios y defienden los que todavía viven replegados en un elitismo mental que les parece inseparable de toda poesía, de toda creación?

Esta pregunta ha tenido ya un comienzo de respuesta a lo largo de los últimos años. Pocos son los escritores responsables en América Latina que, al margen de sus libros, no participan de una u otra manera en el proceso geopolítico de sus pueblos, tanto en forma directa como en el caso de los nicaragüenses ya citados, o bien cumpliendo actividades paralelas de información periodística (García Márquez es aquí un alto ejemplo), o de colaboración con organizaciones nacionales e internacionales que luchan por los derechos humanos y la autodeterminación de los pueblos, sin hablar de muchas otras tareas literarias y extraliterarias de solidaridad, de apoyo o de denuncia, según los casos. Estas labores que cada día agrupan a un número mayor de intelectuales trabajando de consuno con juristas, dirigentes políticos, económicos y sociólogos, me parecen una primera etapa de sobra conocida, en la que acaso el Tribunal Bertrand Russell vale como símbolo dominante.

Sin embargo, esta creciente intervención intelectual en la materia misma de la historia y de los procesos populares latinoamericanos ha tenido hasta ahora un límite negativo, creado en parte por lo específico y especializado de esas actividades y en parte por el bloqueo que los regímenes opresores de nuestro continente y su vigilante padrino norteamericano oponen a la irradiación de sus líneas de fuerza, del estímulo y la influencia que estas actividades podrían y deberían tener en los niveles populares. Es por eso que nuestro quehacer debe inventar nuevas formas de contacto, abrir otro espectro de comunicaciones en todos los niveles, y es ahí donde los estereotipos profesionales (digamos vocacionales si se quiere, pero agregando que es-

cribir no es sólo vocación, sino traslación, comunicación), es precisamente ahí donde nuestros estereotipos demandan una auto-crítica profunda que no todos hemos sido capaces de hacer hasta ahora.

Lo que sigue podrá parecer pueril, pero si el viejo adagio dice que el niño es el padre del hombre, ¿por qué callarlo en nombre de una seriedad adulta que no siempre lleva a buen puerto? Se habrá advertido ya que me abstengo hoy de toda incursión o digresión literaria, y la única excepción estará destinada a marcar aún más esta distancia. Quisiera recordar solamente que en 1812 el poeta Shelley sintió exactamente lo que estamos sintiendo hoy aquí, y que su deseo de comunicar lo más ampliamente posible sus ideas revolucionarias le llevó a echar botellas al mar y lanzar globos al aire con mensajes destinados a todo aquel que los encontrara. Su aparente excentricidad le valió los peores ataques del *stablishment* de su tiempo y el comienzo de una persecución política que debía conducirle finalmente al exilio, y la peor acusación de sus enemigos fue la de puerilidad.

Cito así a uno de mis poetas más queridos, pensando que hace unos años, en una reunión de solidaridad para con el pueblo de Chile que se celebró en Polonia, propuse —supongo que con la misma puerilidad de Shelley— algunas actividades que podían reemplazar con ventaja tantas afirmaciones tribunicias que no siempre van más allá de las palabras y de quienes se conforman con ellas. Sugerí, por ejemplo, que en vez de lamentarse tanto por la censura impuesta por Pinochet a los libros editados en Chile o provenientes del extranjero, cada uno de nosotros se ingeniara para enviar paquetes de libros por vía marítima, que cuesta muy poco, a personas capaces de distribuir su contenido, y hoy sé que muchos jóvenes chilenos tuvieron y tienen oportunidad de leer lo que unos cuantos depositamos en el correo de la es-

quina de nuestra casa, como ahora lo estamos haciendo para el pueblo nicaragüense por razones muy diferentes, pero igualmente necesarias. Aludí también a la posibilidad de perfeccionar las emisiones de onda corta con destino a Chile, Argentina y Uruguay, no sólo como vehículo de información fidedigna sobre todo aquello que los Gobiernos de esos países escamotean y distorsionan (y la guerra de las Malvinas acaba de dar un ejemplo monstruoso de cómo se puede mentir a un pueblo incluso hasta después de la catástrofe final), sino también como presencia viva de escritores exiliados, cuya voz y cuya obra podría llegar a miles de oyentes sometidos a la censura de las publicaciones por escrito y de las radios o televisoras locales.

¿Es pueril, es insignificante todo esto? Muchos de nosotros hemos grabado cassetes que son introducidas fácilmente en nuestros países y que tienen un valor a la vez intelectual y político, y muchos hemos aprovechado las facilidades del vídeo para multiplicar una presencia o por lo menos una cercanía. ¿Por qué escritores que se limitan específicamente a escribir artículos que casi nunca pueden entrar en sus países no toman contacto con equipos de vídeo, cada vez más accesibles y numerosos en los sectores militantes latinoamericanos, para burlar fácilmente las barreras de la censura? Yo acabo de hacerlo para los combatientes salvadoreños, y sé de muchos compañeros que lo hacen para Guatemala, Argentina y Chile. Si es cierto que la imaginación es y será nuestra mejor arma para tomar el poder, entendiendo por poder una participación más estrecha y más eficaz en la lucha del pueblo por su identidad y su legítimo destino, nuestro quehacer tiene que articularse a base de técnicas más eficaces que las consuetudinarias, menos estereotipadas que las que emanan de nuestras tradicionales etiquetas de cuentistas, poetas, novelistas y ensayistas, y todo eso sin dar un solo paso atrás en lo que nos es

connatural, pero vehiculándolo de una manera capaz de llegar allí donde nunca llegará si seguimos en nuestro viejo circuito rutinario, por más bello, avanzado y audaz que sea en sí mismo.

Y por eso espero que a esta altura de lo que digo nadie sonreirá irónicamente si hago referencias a posibilidades tales como las tiras cómicas, así denominadas por una mala traducción del inglés y que sería mejor llamar relatos gráficos. Sabemos que los dibujos humorísticos de contenido satírico —eso que los anglosajones llaman *cartoons*— han probado desde hace siglos su eficacia política incluso en países donde la censura se ensaña contra todo lo que considera serio, pero se ve obligada a dejar pasar lo meramente cómico, tras de lo cual alienta una seriedad que el pueblo descifra y asimila infaliblemente. Por desgracia, es evidente que este arte tan importante no nos ha sido dado a los escritores, incapaces en la mayoría de los casos de imaginar un tema de ese tipo y mucho menos dibujarlo. La tira cómica, en cambio, supone casi siempre la colaboración de un dibujante y un escritor; es como un cine inmóvil, un relato en el que participan la imagen y la escritura, el guión con todo su contenido intelectual y los personajes representados por una pluma capaz de darles vida y conectarlos con la sensibilidad del lector/espectador. Este género tiene magníficos exponentes en casi todos los países latinoamericanos, pero el trabajo individual de talentos, como el de Ríus en México; Kino, en Argentina, y tantos otros sin duda bien conocidos por ustedes, abre la posibilidad de multiplicar sus efectos si los escritores forman equipo con los dibujantes y llevan la tira cómica a dimensiones que no tienen por qué ser inferiores a las de la literatura narrativa. Hace unos años yo robé una tira cómica mexicana que me incluía con gran desenvoltura como uno de los personajes de las aventuras de Fantomas, una especie de *superman* idolatrado

por millares de lectores populares, y con ayuda de amigos publiqué un falso equivalente, cuyo verdadero fin era denunciar a las transnacionales y poner en descubierto las más sucias tareas de la CIA en América Latina. La edición se agotó en seguida gracias a *Fantomas*, por supuesto, que una vez más se metió por la ventana y no por la puerta de sus lectores, pero ahora con una finalidad muy diferente de las que le habían dado tanta fama en México.

Y ya que estamos en esto, ¿qué decir de esa otra plaga moderna, que podría ser convertida en un fascinante mensaje cultural, como es el caso de las fotonovelas? La asociación inteligente de escritores y fotógrafos abre un campo inmenso a la imaginación popular, pero ya sabemos lo que se publica hoy en revistas que embrutecen a millares de lectores ingenuos y llenan los bolsillos de las transnacionales. Me quedaría por citar el arma más extraordinaria, más delirante, más operativa: la televisión. Alguien me dirá en seguida que ella, como el cine, está en manos del gran capital y que nadie accede a sus santuarios sin la censura previa de los lavadores de cerebros; pero es triste comprobar que en América Latina hay países, como Cuba y Nicaragua, que tienen canales que son del pueblo y para el pueblo, y que, sin embargo, continúan obedeciendo en gran medida a la ley de la facilidad y del conformismo, simplemente porque los escritores, los artistas, todos nosotros, con nuestras etiquetas, hemos sido incapaces hasta hoy de tomar por asalto esos reductos desde donde la verdadera cultura podría abrirse paso hasta los lugares más alejados y más desposeídos. Tal vez las únicas excepciones dignas en el terreno artístico sean el cine y el teatro, puesto que en América Latina se dan con un acento cada vez más revolucionario; es bueno poder decir que su ejemplo tiene un alto valor en esta hora en que nos preguntamos, siempre un poco desconcertados, por las formas posibles de nuestro quehacer intelectual.

Como bien saben los escritores, el azar es nuestro mejor Virgilio en este infierno histórico en que vivimos, y él me ha guiado en estos días hacia unas páginas del escritor venezolano Luis Britto García, que hablando en un encuentro celebrado en Managua en julio del año pasado se refirió admirablemente a la incomunicación de la cultura en América Latina. De su ponencia quisiera citar estas líneas, que sólo él podía escribir con tanta lucidez, y que tras de referirse a la ofensiva de las transnacionales y de los medios de comunicación para alienar el espacio cultural latinoamericano, mostrando que la única cultura que ellas buscan en nuestro continente es la cultura imperialista que niega al ser humano, lo explota y lo discrimina, agregan lo siguiente: «Ello plantea, para el intelectual latinoamericano, la tarea de servirse de los medios de comunicación de masas aun en aquellos países en los cuales no hay perspectivas revolucionarias inmediatas. Posiciones muy respetables han afirmado el derecho del creador a desligar su obra de toda militancia en favor del contenido estético. Pensamos, por el contrario, que la urgencia de la hora impone al intelectual una triple militancia: la de la participación en las organizaciones políticas progresistas; la de la inclusión del compromiso en el contexto de su obra, y la tercera militancia de batallar por la inserción de su obra en el ámbito real de los medios masivos de comunicación, anticipándose así a la revolución política, que concluirá por ponerlos íntegramente al servicio del pueblo. Porque mientras la política no asegure la liberación cultural de nuestra América, la cultura deberá abrir el camino para la liberación política».

Sé muy bien que podemos discutir los matices de esa triple militancia, y que por mi parte no creo que el compromiso deba ser una constante invariable en la obra de un escritor, ni mucho menos, puesto que la pura ficción es también una levadura revolucionaria cuando procede de un autor que su pueblo reconoce como uno de los suyos.

Pero sí creo, con Britto García, que nuestro quehacer tiene que abrirse en todas las direcciones posibles, según las vocaciones y las posibilidades de cada uno, y que desligar la obra de toda militancia es dar la espalda a nuestros pueblos en nombre de supuestos valores absolutos que el huracán de nuestro tiempo contemporáneo convierte en hojas secas y en olvido. De sobra sabemos que en América Latina hay escritores que no renuncian a la feria de las vanidades editoriales y a los galardones de la sociedad privilegiada que los adula, y que se obstinan en el anacrónico refugio de sus torres de marfil. Nada han hecho ni nada harán para evitar que un día pueda caer también sobre ellos el fuego del napalm o la bomba de neutrones; acaso creen, basándose en lecturas esotéricas, que el marfil les protegerá de las radiaciones.

Podría seguir proponiendo quehaceres, como, por ejemplo, el de la asociación de la música popular con textos que la salven de la sensiblería, el conformismo y la vulgaridad, que sigue siendo en gran medida la norma comercial y que el público absorbe ingenuamente. Las llamadas canciones de protesta, así como las de la nueva trova cubana y las de muchos artistas españoles y de otros países, han mostrado ya el camino, y por mi parte sé que algunos tangos que hicimos en París con amigos argentinos y que obviamente fueron prohibidos en el Río de la Plata, viven hoy en la memoria de quienes los escucharon por vías clandestinas. Pero me detengo aquí, porque todo esto no es una lección para nadie, sino una manera de concretar lo mejor posible una esperanza y traer algo más que ideas teóricas a una reunión que espera otra cosa de todos nosotros. Terminaré con otra esperanza, la de un quehacer fundamental que no puedo pasar por alto y que toca directamente a esa inmensa multitud de los latinoamericanos exiliados en tantos pedazos del mundo. Si ese exilio ha de tener algún

sentido, no será a base de negatividad, de todo lo que comporta de sufrimiento y de nostalgia, sino de una inversión total de valores que le den esa fuerza que hace temible al *bumerang*: la fuerza del regreso. Todo aquel que no haya renunciado a esa voluntad de regreso puede y debe poner su capacidad y su imaginación al servicio de su pueblo, y a los intelectuales se les abren no sólo posibilidades como las que he esbozado aquí, sino todas aquellas que puedan nacer de su propia invención, siempre capaz de saltar de la página escrita, de la novela o del poema, a la arena más que nunca inevitable y preciosa de la realidad latinoamericana, ese inmenso libro que podemos escribir entre todos y para todos.

Por más crueles que puedan parecer mis palabras, digo una vez más que el exilio enriquece a quien mantiene los ojos abiertos y la guardia en alto. Volveremos a nuestras tierras siendo menos insulares, menos nacionalistas, menos egoístas; pero esa vuelta tenemos que ganarla desde ahora, y la mejor manera es proyectarnos en obra, en contacto, y transmitir infatigablemente ese enriquecimiento interior que nos está dando la diáspora. Este seminario de escritores amigos, entre los cuales hay tantos exiliados, ha nacido del generoso deseo de una universidad en tierra española que quiso acogerme en su seno y reunirme con todos aquellos que amo y respeto. Ella comprenderá mi gratitud si digo que mi esperanza más honda es la de que nuestro encuentro sea ya un momento útil en ese quehacer que nos preocupa. Porque no es la reunión misma la que tiene importancia, sino su irradiación hacia una América Latina profundamente solitaria, la de millones de hombres para los cuales no hay reuniones, no hay libros, no hay puentes. Si cada uno de nosotros ayuda a proyectarla hacia nuestros pueblos por todos los medios a su alcance, no habremos venido inútilmente a Sitges, no habremos hablado para el silencio.

# NOTICIAS DE LA CASA

El sábado día 18 de febrero la Casa participó en la EXPOCULTURA en la cual intervinieron nuestros artistas invitados en esta ocasión, que fueron para exponer en el stand de la misma, participando Claudio Silveira Silva con óleos y grabados. A cargo de Jorge Estela estuvo la representación folklórica de nuestro país. EXPOCULTURA se realiza en el marco de la Convención de las minorías étnicas y nacionales presentes en Cataluña, que tiene por cometido dar a conocer la situación, la problemática y las aspiraciones de todas las comunidades nacionales o étnicas que viven en Cataluña. La Casa ha participado en las deliberaciones de la misma, adhiriéndose a la preocupación reinante en la defensa de los derechos de esta entidad. Esta Convención se realizó el sábado 25 de febrero a las 7 de la tarde en el Palacio de los Congresos de Barcelona.

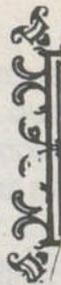
Reiteramos que cada segundo domingo de mes se realizan los paseos con los niños, así como también el cuarto domingo de cada mes las secciones de cine. Ambas actividades tienen lugar en la Casa a las once. Para más información llamar a la Casa de 18 horas en adelante, al teléfono 253 19 03.

Nos place informar que se ha abierto la inscripción para el Torneo de Ajedrez para aficionados. El torneo comienza el día 15 de marzo con una simultánea de todos los participantes y contará con la presencia del campeón uruguayo Ribero. El mismo tendrá lugar en nuestra sede social y también en los Salones de Casa Menorca.

Cada sábado, a partir de las 11 horas, en el campo de fútbol del Hospital de San Pablo, un grupo de compañeros colaboradores de la Casa y amigos de la misma nos reunimos a jugar al fútbol.

No te olvides: el 23 de marzo tienes un compromiso ineludible con la Casa: venir a la **ASAMBLEA GENERAL**, que tendrá como fin elegir a las autoridades que regirán los destinos de la misma.





**Dr. MAXIMO STEIN HOFFER**  
Afecciones Nerviosas

Pau Alsina, 112, 4º    Teléfono 219 44 08  
(Ex. S. Coloma)                      Barcelona-24



## Talleres MONTEVIDEO

**Reparación general del automóvil**  
**Servicio Seat - Renault**

Valencia, 616 - 618    -    Teléfono 245 93 54  
BARCELONA - 26



Industrias Gráficas  
LOMBART - LAPAZ

**TODO TIPO DE IMPRESOS**

**Tipografía**



**Offset**

Ametller, 38  
Tel. 377 47 99

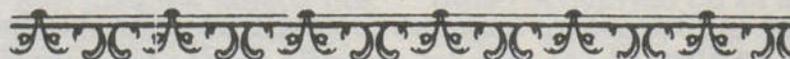
Apartado de Correos, 167  
CORNELLÁ (Barcelona)



**ALBERTO BERGERET**  
**BALVERDE**                      Arquitectos

**LIA PERLA GARCIA**  
**MUNIZ**

Ntra. Sra. del Port, 413, 7º D  
Tel. 331 59 81  
Barcelona-4



## TALLER MECANICO

# GRACIA

Reparación de Automóviles nacionales y extranjeros

Padre Láinez, 9    -    Teléfono 210 41 03    -    Barcelona - 25

# PIZZERIA'S PANNINI

ESPECIALISTAS EN AUTENTICAS  
PIZZAS ITALIANAS

MAYOR DE GRACIA, 210 REPUBLICA ARGENTINA, 190  
TELEFONO 218 67 86 TELEFONO 212 00 93  
BARCELONA-12 BARCELONA-23

con  
**Flor y Truco**  
quiere



## Restaurante Suramericano

Especialidad  
en Carnes a las  
Brasas

Rius y Taulet, 31 SANT CUGAT DEL VALLÉS

Restaurante

## QUEBRACHO

HECTOR LIZARRAGA

**REAPERTURA 13 de MARZO**

Huertas, 5 - Tel. 242 85 52  
(Entre Fontrodona y Nou de la Rambla)

BARCELONA - 4

## Restaurante-Crepería

COMIDAS NATURALES



Pza. del Monasterio, nº 1 - Sant Cugat del Vallés

# PASAJES A URUGUAY

Asesoramientos para traer familiares y  
amigos, e información en general.

INFORMESE DE LOS MEJORES PRECIOS  
Y FACILIDADES.



———— José Enrique Faget Tel. 664 08 16 ————

RESTAURANT Y BAR  
**URUGUAY**



Especialidades: Raviolis caseros •  
Capelettis a la Caruso • Asados •  
Canelones de Espinaca • Pastel de  
carne • Col rellena de carne • etc.

• **ROSELLON, 152** • MENU 350.pts

entre Muntaner y Aribau

tel. 254.22.92

PIZZAS  
ESPECIALIDADES

# la pizza nostra

aribau, 13 (esq. diputación)  
barcelona - 11 - Tel. 254.55.26



# CHARTER marina, s.a.

Diputación, 266  
Teléf. 302 71 17  
BARCELONA - 7

TARIFAS REDUCIDAS PARA TRAER FAMILIARES

AGENCIA DE VIAJES  
GRUPO A  
TITULO 150

SR. JOAQUIN

TELEX: 50301 - VIMSA-E

## PASAJES A SUDAMERICA

15  
**nexo**  
Publicac. CASA DEL URUGUAY, Barcelona



## *"Vuelvan para amanecer"*

Esta es una de las tantas postales con que fueron obsequiados los hijos del exilio, por los niños Uruguayos. Dice así:

" De los niños de San Carlos, a los hermanos exiliados."

enero, 84.